



# cerca del concepto de conducción de vida

Una contribución  
weberiana a la reflexión  
sociológica e intelectual

**Einer Mosquera Acevedo<sup>1</sup>**

<sup>1</sup> Profesor del área de teoría sociológica del Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia. [einer.mosquera@udea.edu.co](mailto:einer.mosquera@udea.edu.co)

**E**nseñar teoría sociológica con los autores clásicos semestre a semestre implica una tarea permanente de reflexionar sobre los balances de sus obras. Cada clase y cada curso es la materialización de una decisión sobre aquel o aquellos aspectos fundamentales de sus programas de investigación de modo que sean insumos para agendas de investigación y de debates académicos contemporáneos.

Las discusiones sobre la actualidad de la propuesta sociológica de Max Weber se han revitalizado en los últimos meses con ocasión de su centenario luctuoso. Desencantamiento, racionalidad, ética de la convicción y de la responsabilidad, tipos de dominación, burocracia, estratificación, entre otros, son conceptos recurrentes con los que se evidencian diversas dimensiones de la fuerte impronta weberiana en el pensamiento social contemporáneo. Ante esta multiplicidad, y pensando en términos de la distinción disciplinar, cabe preguntarse entonces por aquel concepto que permita ubicar una línea de debate de actualidad sobre su obra y sobre su preocupación sociológica central. Dado que Weber se interesaba principalmente en entender cómo la configuración y el desarrollo de órdenes y formaciones sociales —*sozial ordnungen*— afectan el modo en el que las personas viven y conducen su vida,<sup>2</sup> ocuparse del

<sup>2</sup> Tomo esta afirmación del profesor Álvaro Morcillo Laiz, connotado especialista internacional en la obra de Max Weber y quien recientemente participó como conferencista central de las Jornadas de Teoría Sociológica, organizadas por el Departamento de Sociología, con ocasión del centenario de la muerte del sociólogo alemán.

concepto de *lebensführung* –*conducción de vida*– permite identificar la raíz conceptual de esa preocupación con la que estructura su concepción de ciencia de la cultura y con la que establece diagnósticos epocales en los que relaciona magistralmente las características de esos órdenes y las orientaciones de la acción humana asociadas a ellos<sup>3</sup>.

La pregunta por los modos de conducción de vida fue una preocupación recurrente en la sociología clásica. Georg Simmel, por ejemplo, indica que para que las formas sociales sean posibles es necesario que cada individuo actúe *como* si existiese un lugar para cada uno. Según el sociólogo y filósofo berlinés «el individuo vive su vida social sobre el supuesto que hay un lugar para sí en el todo social», con lo que una particular conciliación entre estructura social e individualidad se realiza por medio de la categoría de profesión. Para Simmel, y esto es lo que interesa para la discusión que se propone, algo que condiciona las relaciones sociales es que ante el supuesto que existe un lugar para cada uno, es imperativo disponerse a buscarlo<sup>4</sup>.

Esa búsqueda de un lugar y los modos en que se lleva a cabo esa búsqueda constituye uno de los muchos ejes en los que se fundamenta una sociología de la modernidad históricamente informada, y es en ese ámbito en donde Weber enmarca sus intereses y empieza a perfilar su programa de investigación. Mientras en sociedades premodernas todo aquel que naciera heredaba un lugar establecido de antemano, en las sociedades posteriores, con las modificaciones de las viejas estructuras, la migración en masa y el crecimiento urbano, la garantía de ese lugar había desaparecido. Precisamente la ética protestante había introducido ese cambio. Y es que ese credo, indica Weber<sup>5</sup>, se basaba en la idea de que nadie podía conocer su lugar hasta que muriera. Así, el futuro, y ya no el pasado, se convertía en la arena de realización del lugar especial de cada uno, e hizo del riesgo y la incertidumbre componentes centrales de la vida de las personas. Pero más importante aún, y esto es lo que Weber se en-

<sup>3</sup> Afirmación también del profesor Álvaro Morcillo Laiz, en el mismo evento mencionado previamente.

<sup>4</sup> Simmel, Georg. *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2014, p. 131-134.

<sup>5</sup> Seebach, Swen. *Love and Society. Special Social Forms and the Master Emotion*. New York: Routledge, 2017, p. 88.

cargó de mostrar con detalle, esa ética particular introdujo la idea de responsabilidad de sí mismo y la adopción de un valor y convicción específica como un precepto de obligatorio cumplimiento.

En su estudio sobre el protestantismo ascético de 1905, Weber demuestra el surgimiento religiosamente condicionado de una idea moderna de profesión. El interés en esa forma de vocación se enmarca en la pregunta por las preocupaciones para lograr la redención bajo el lente de las necesidades prácticas para atenderlas. La entrega a una profesión de una manera metódica y sistemática provee certidumbre ante la incertidumbre producto de una imagen del mundo alimentada por la idea de la predestinación. Weber profundiza en los alcances de esa idea para el desarrollo del capitalismo moderno enfatizando en que favoreció la formación de un modo de vida racional o, en otras palabras, señalando cómo con el protestantismo ascético se engendró la racionalización de la conducción de la vida<sup>6</sup>.

Pero no solo en la *Ética Protestante* sino en todos los *Ensayos Sobre Sociología de la Religión*, empezando con el ensayo complementario sobre las sectas de 1906, se trata la relación entre visión del mundo y conducción de vida. Sin ciertos principios de una conducción de vida metódica, afirma Weber, el capitalismo no hubiese tomado la dirección que tomó. Habiendo identificado la raíz religiosa de la conducción de vida, se encarga posteriormente de explorar condiciones para su propagación e impulso, que no se debe a superhombres económicos, sino que es producto de un tejido de asociaciones. Así, en términos de una explicación causal a partir de una toma de posición sobre la eficacia histórica de las ideas, además de ubicar esa ética particular, ubica también incentivos sociales para sostenerla<sup>7</sup> debido a que la autoafirmación social de la conducción de vida también condicionó el desarrollo del moderno «Espíritu del Capitalismo»<sup>8</sup>.

Weber ilustra allí una tendencia de racionalización específica y particular de occidente de lo que considera el poder más importante

<sup>6</sup> Weber, Max. *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2011, p. 246.

<sup>7</sup> Weber, Max. «Las sectas protestantes y el Espíritu del Capitalismo». En: Max Weber, *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2011, p. 334.

<sup>8</sup> Weber, Max. *Op. cit.*, pp. 348-349.

de la vida moderna: el capitalismo. Fenómeno que él mismo venía tratando de explicar en años anteriores en sus trabajos de historia económica general atendiendo, no sobra recordarlo, condicionantes económicos y materiales. Pero para hacer de esa preocupación por la explicación de un fenómeno universal una agenda de investigación de una *ciencia de la cultura* era necesario estudiar la capacidad y la aptitud de las personas para determinados tipos de conducción de vida afines al racionalismo económico, es decir, explorar los factores culturales del capitalismo. Con esto Weber se refiere a reconocer que una vida conducida bajo las condiciones que este y otros fenómenos modernos empiezan a desplegar, evidencia la necesidad que tienen las personas de elegir ciertos valores y principios existenciales<sup>9</sup>, dado que «el presupuesto trascendental de toda ciencia de la cultura es que somos culturales, dotados de la capacidad y la voluntad de tomar posición frente al mundo y concederle sentido»<sup>10</sup>.

Ya en la *Introducción General*<sup>11</sup> de sus ensayos religiosos de 1920, bajo el convencimiento que hay motivaciones religiosas condicionantes de la acción económica, es donde Weber hace más explícita esa apuesta por una ciencia de la cultura. Dicho de manera más general, es la realización de ese convencimiento de que es posible racionalizar desde diversos puntos de vista y, para este caso, es un estudio de la racionalización desde el punto de vista religioso. Pero en lo que es necesario insistir es que es dentro de ese ámbito en el que ubica la posibilidad de rastrear las maneras en que se han configurado modos de conducción de vida, teniendo en cuenta además sus condicionantes económicos y sociales. Así, en cada religión universal, se exponen modos de vida de estratos sociales que influyen en los impulsos prácticos de la acción y, además, los hallazgos de sus investigaciones le permiten afirmar que todos los órdenes vitales –derecho, político, religioso, erótico– se ven atravesados

<sup>9</sup> Schluchter, Wolfgang. «Politeísmo de valores. Reflexiones a partir de Max Weber». En Álvaro Morcillo Laiz y Eduardo Weisz, eds., *Max Weber en Iberoamérica. Nuevas interpretaciones, estudios empíricos y recepción*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2016, p. 98.

<sup>10</sup> Schluchter, Wolfgang. *Acción, orden y cultura. Estudios para un programa de investigación en conexión con Max Weber*. Buenos Aires, Prometeo, 2008, p. 54.

<sup>11</sup> Weber, Max. «Introducción general a los Ensayos sobre Sociología de la Religión» En: Max Weber, *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2011, pp. 55-67.

por un proceso único: la racionalización del modo de conducción de vida<sup>12</sup> y por la elección de unos valores sobre otros.

Si bien se han resaltado hasta acá los elementos generales de algunos de los ensayos histórico-culturales de Max Weber, es necesario destacar que la preocupación por los modos de conducción de vida también está presente en sus escritos no investigativos. En la conferencia sobre la vocación científica, por citar solo un ejemplo, Weber se ubica en el escenario inminente de reconocer a qué está llamado aquel que haya elegido la tarea del conocimiento, indicando cómo la ocurrencia tiene por condición necesaria el trabajo duro y que la personalidad científica radica en el servicio a esa causa; o enfatizando en que al estar inmersos en la corriente del progreso debemos estar preparados para que un hallazgo sea superado; pero sobre todo que se sepa reconocer cuáles son los supuestos que sustentan cualquier pesquisa y, más que nada, a no desconocer la responsabilidad que demanda la exposición de resultados. En palabras de Weber, «hay que ponerse al trabajo y responder, como profesional, a las exigencias de cada día»<sup>13</sup>. Así, este concepto de *conducción de vida*, no es solo un recurso para una explicación histórica, es también un elemento para diagnosticar el presente y evaluar modos de relación de las personas con el mundo a partir de sus elecciones.

Se decía en líneas anteriores que el estudio de una ética particular le permitió a Weber identificar el germen de la concepción moderna de la responsabilidad propia, esto es, un modo de conducción de vida sustentado en la necesidad de adoptar y elegir por sí mismo<sup>14</sup> aquellos valores afines con una visión del mundo. Ante la pregunta sobre la actualidad de ese descubrimiento para atender los problemas sociales de hoy, y volviendo a las consideraciones sobre la vocación científica, se podría insistir en que la conducción de vida en tiempos de una modernidad desencantada invita a la responsabilidad individual y sobre todo a la responsabilidad intelectual. Esto es de suma importancia para nuestros contextos universitarios que, se supone, han de ser escenarios donde se consagran

<sup>12</sup> Lewkow, Lionel. «Diferenciación y modernidad. Reflexiones en torno a los clásicos de la sociología». Lección Inaugural de la Maestría en Sociología Cohorte III. Medellín, 2019.

<sup>13</sup> Weber, Max. «La Ciencia como Vocación». En: Max Weber *El político y el científico*. Madrid, Alianza, 2012. Pág. 227.

<sup>14</sup> Rosa, Harmut. *Resonancia. Una sociología de la relación con el mundo*. Madrid: Katz, 2019, p. 36.

los valores democráticos. La elección de la labor científica, según Weber, tiene mucho que ver con los asuntos de una *Lebensführung* consciente pues, tal como lo afirma Wolfgang Schluchter, la ciencia provee principalmente, además de saber experiencial, un saber que permite tener claro lo que está en juego en cada elección existencial de valores<sup>15</sup> y las consecuencias de esas elecciones.

De este modo, Max Weber anticipa reflexiones posteriores sobre la dimensión política de la imaginación sociológica. La tarea pública del científico, tal como lo recuerda C. W. Mills, es la de definir, exponer y explicar la realidad adecuadamente; pero como intelectual, es su deber, además, hacerlo de manera que tenga sentido e importancia pública<sup>16</sup>. Se trata pues de poner sobre la mesa de discusión ese saber sobre valores en aras de promover la deliberación y la discusión sobre los *dioses o demonios* a los que nos entregamos. No se trata de negar la tendencia racionalizante propias del desarrollo de las diferentes esferas, se trata de intentar sostener una *Lebensführung* que permita tener consciencia de ese particular desarrollo y que la labor científica no se convierta en el medio de los especialistas sin corazón<sup>17</sup>.

## Referencias

- Lewkow, Lionel. «Diferenciación y modernidad. Reflexiones en torno a los clásicos de la sociología. Lección Inaugural de la Maestría en Sociología Cohorte III. 2019.
- Morcillo, Álvaro y Weiz, Eduardo. «La relevancia para Iberoamérica de las interpretaciones sobre Max Weber». En: *Álvaro Morcillo Laiz y Eduardo Weisz, eds. Max Weber en Iberoamérica. Nuevas interpretaciones, estudios empíricos y recepción*. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Rosa, Harmut. *Resonancia. Una sociología de la relación con el mundo*. Madrid: Katz, 2019.

<sup>14</sup> Rosa, Harmut. *Resonancia. Una sociología de la relación con el mundo*. Madrid: Katz, 2019, p. 36.

<sup>15</sup> Schluchter, Wolfgang. «Politeísmo de valores. Reflexiones a partir de Max Weber». En: *Álvaro Morcillo Laiz y Eduardo Weisz, eds. Max Weber en Iberoamérica. Nuevas interpretaciones, estudios empíricos y recepción*. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016, p. 101.

<sup>16</sup> Mills, Charles Wright. *La imaginación sociológica*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1964, p. 198.

<sup>17</sup> Weber, Max. *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2011, p. 248.

- Schluchter, Wolfgang. «Politeísmo de valores. Reflexiones a partir de Max Weber». En Álvaro Morcillo Laiz y Eduardo Weisz, eds., *Max Weber en Iberoamérica. Nuevas interpretaciones, estudios empíricos y recepción*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Schluchter, Wolfgang. *Acción, orden y cultura. Estudios para un programa de investigación en conexión con Max Weber*. Buenos Aires: Prometeo, 2008.
- Seebach, Swen. *Love and Society. Special Social Forms and the Master Emotion*. New York: Routledge, 2017.
- Simmel, Georg. *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2014.
- Weber, Max. La Ciencia como Vocación. En: Max Weber, *El político y el científico*. Madrid: Alianza, 2012.
- Weber, Max. Introducción general a los Ensayos sobre Sociología de la Religión. En: Max Weber. *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2011.
- Wright Mills, Charles. *La imaginación sociológica*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1964.